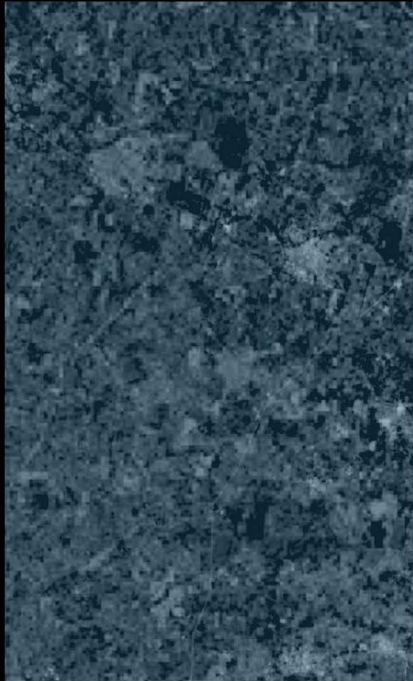
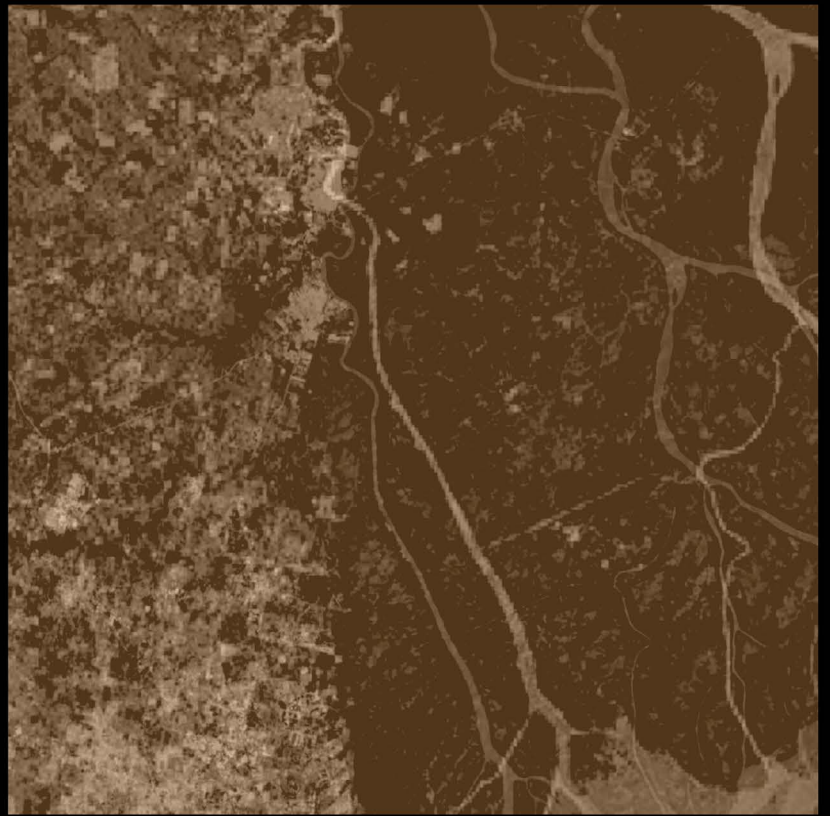




Observatorio
del Conurbano
Bonaerense



**2da.SERIE ESPECIAL COVID-19.
AMBA resiste. Actores territoriales
y políticas públicas.**



Universidad Nacional
de General Sarmiento
INSTITUTO DEL CONURBANO





Coordinación editorial: Equipo Observatorio del Conurbano

Diseño y edición gráfica: Ma. Eugenia Jaime

Los Polvorines, Agosto de 2020

Observatorio del Conurbano

Instituto del Conurbano

Universidad Nacional de General Sarmiento

El equipo del observatorio agradece especialmente a Anabella Zamora por su participación en la gestación y difusión de las SERIES ESPECIALES COVID-19

2da. SERIE ESPECIAL COVID-19
AMBA resiste. Actores territoriales
y políticas públicas



Índice de Contenidos

.....

Editorial	
Bárbara Couto.....	04
Autores	
Breve Reseña	06
Militancia barrial: el puente entre los municipios y la ciudad metropolitana	
Viviana Colella, Ma. Eugenia Jaime, Eduardo Reese, Andrea Catenazzi	10
La innovación del Ingreso Familiar de Emergencia en tiempos de pandemia	
Alejandra Beccaria, María Ignacia Costa y Sergio Rottenschweiler	16
La economía popular, social y solidaria en la encrucijada COVID-19	
Susana Hintze y María Victoria Deux Marzi	24
Construcción de redes públicas contra la violencia de género	
Liliana Puntano y Sandra Hoyos	32
Los Sistemas de Información Geográfica como aporte a la pandemia	
Nicolás Caloni	40

Construcción de redes públicas contra la violencia de género

La pandemia del COVID-19 y la principal medida para enfrentarla, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, trajeron consigo nuevas problemáticas y reforzaron otras ya existentes. Los problemas que atravesaban a las mujeres y otras identidades feminizadas se exacerban en un contexto en el que las desigualdades se amplifican, los trabajos de cuidado se incrementan y la violencia de género sucede en el ámbito en el que las personas tienen que aislarse. El artículo exhibe por qué las mujeres están más expuestas durante la pandemia por los tipos de labores de cuidado que realizan y también en qué medida se recrudece la violencia de género a partir de datos inéditos sobre femicidios relevados por organizaciones sociales. Frente a este panorama, los canales que el Estado disponía se ven tensionados y las organizaciones sociales y todos los niveles del Estado buscan generar nuevos modos de articulación e intervención con abordajes integrales sobre esta urgente temática.

32

.....
Liliana Puntano. Licenciada en Política Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), Diplomada en Géneros y Política de Participación (UNGS). Colaboradora en el Observatorio del Conurbano (ICO-UNGS)
Sandra Hoyos. Licenciada en Política Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), Diplomada en Géneros y Política de Participación (UNGS). Colaboradora en el Observatorio del Conurbano (ICO-UNGS)

Las mujeres y otras identidades feminizadas están expuestas a mayores riesgos producto de las desigualdades de género, lo cual fue incrementado de manera exponencial por el contexto de pandemia y confinamiento.

Si bien la desigualdad de género atraviesa a todos los sectores sociales, presenta características particulares en sectores sociales más vulnerables y con mayor heterogeneidad territorial, como en el Conurbano Bonaerense.

En cuanto a los empleos que desempeñan, producto de la división sexual del trabajo, las mujeres se concentran en los trabajos de cuidados. Principalmente se ocupan en las ramas del servicio doméstico y en los servicios sociales y educativos altamente feminizados como enfermería, asistencia a adultos mayores, niñas y/o personas con discapacidad. Por lo tanto, están más expuestas a posibles contagios. [La presencia femenina en las actividades de cuidado es significativa](#). La ocupación en las ramas de la salud y la educación está a cargo en un 70% de mujeres y en el caso del servicio doméstico, en su totalidad.

En tiempos de confinamiento de la población, la suspensión de las actividades presenciales de las instituciones educativas y de cuidados de la infancia, y el cierre de los servicios de atención a personas dependientes, concentran de lleno la carga de la tarea de cuidados en las familias, especialmente en las mujeres. La presencia en el hogar durante la mayor parte del día de todo el grupo familiar, se traduce en mayor trabajo para las mujeres.

En este contexto, la brecha de desigualdad económica y la precariedad laboral se hace aún más visible, dado que son las primeras en dejar de percibir ingresos y que, en el caso de estar empleada, su participación en el mercado laboral tiene mayores niveles de informalidad. [Entre los asalariados la brecha de género es evidente](#): en el Conurbano un 41% de las mujeres

asalariadas no está registrada, mientras que este valor disminuye entre los hombres al 36%. Tanto en el sector público como privado se observa una mayor proporción de no registro entre las mujeres y el servicio doméstico, labor a cargo íntegramente de las mujeres. Es el gran "subsector" de la informalidad ya que alcanza al 77%.

Por otro lado, la violencia de género, que surge como resultado de la estructura económica, social y cultural patriarcal y machista a la que están expuestas principalmente las mujeres, niñas, adolescentes y toda identidad feminizada, es el gran flagelo que enfrentan muchas mujeres.

Esta violencia se ejerce en mayor medida en el ámbito doméstico, en el hogar, en el lugar donde se vive a diario. Allí la violencia machista tiene su hábitat, puertas adentro. Las acciones para atender a esta problemática interpelan el discurso sanitario para enfrentar el COVID-19: Cuídate, quédate en casa. Se genera una contradicción cuando se sufre violencia de género.

Por eso, al momento de anunciarse el aislamiento, las alarmas sonaron con fuerza en los organismos estatales especializados en violencia de género, las organizaciones sociales de mujeres y de diversidad sexual territoriales que conocen y trabajan la problemática, y aún más entre quienes la padecen a diario.

Las demandas instaladas por el movimiento feminista, el trabajo de las organizaciones territoriales, la existencia de legislación dirigida a reducir las desigualdades de género, las decisiones y acciones gubernamentales que abordan la problemática de violencia de género, la articulación entre estado y organizaciones territoriales, son fundamentales a la hora entender de qué manera impacta en la vida de las mujeres el aislamiento en situación de violencia.

Un mapa de la violencia de género

Resulta muy difícil cuantificar las prácticas violentas cotidianas por diferentes razones, muchas están naturalizadas y aceptadas socialmente, se las sigue considerando un problema del ámbito de la intimidad, se minimizan, no se denuncian, se desestiman, se registra muy poco, entre otras- y es por eso que los datos disponibles y más actualizados que circulan refieren a casos de violencia extrema, a los femicidios.

[Según el Observatorio del Ministerio Público Fiscal](#), (Imagen 1)

entre los años 2015-2019 se registraron en la Provincia de Buenos Aires 489 víctimas fallecidas a causa de femicidios, de los cuales 289 (59%) se perpetraron en 23 partidos del Conurbano Bonaerense (Vicente López no registra ningún femicidio en este período).

El año 2020, no escapa a esta perversa y tortuosa realidad. Cabe señalar que no existen estadísticas oficiales publicadas en tiempo real sobre femicidios por jurisdicción, por lo que diferentes organizaciones de mujeres han creado observatorios sociales para hacer visible y dar cuenta de esta problemática en el tiempo actual de pandemia.

Las cifras que se registran en este primer semestre son alarmantes y fueron intensificadas por la medida de aislamiento. En la difusión de los primeros datos, las organizaciones sociales cumplen un papel activo de relevamiento y construcción de datos no solo sobre los femicidios, sino también trabajan para visibilizar los transfemicidios/ travesticidios. Según datos del Observatorio Ahora que sí nos ven, durante el contexto de pandemia al 30 de junio de 2020 ocurrió un femicidio cada 27 horas, el 69% de los femicidios perpetrados fueron cometidos por las parejas o ex parejas de las víctimas y el Observatorio también informa que el 70% de los femicidios ocurrió en la vivienda de la víctima.

Por su parte el Observatorio Lucía Pérez registra incrementos dramáticos de víctimas de femicidios y transfemicidios/travesticidios en el primer semestre de este año.

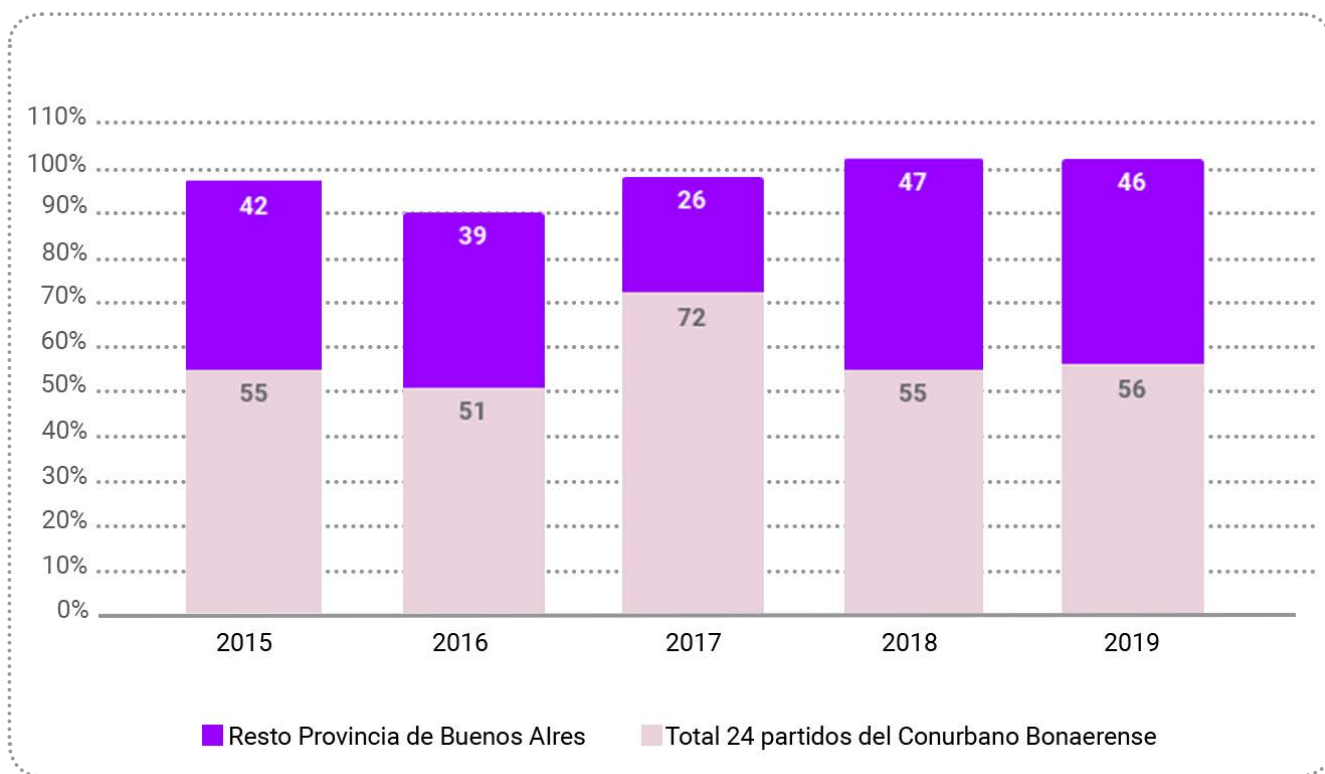
[Los primeros seis meses de 2020](#), 57 víctimas fallecidas a causa de femicidios en la provincia de Buenos Aires, mientras que 27 femicidios se perpetraron en 15 partidos del Conurbano Bonaerense. Además, registran 17 víctimas de transfemicidios/travesticidios en toda la provincia y 8 víctimas en partidos del Conurbano. Se destaca que desde la declaración de la emergencia sanitaria dispuesta el 12 de marzo, se registran 19 femicidios y 5 transfemicidios/travesticidios en partidos del Conurbano Bonaerense. (Imagen2)

Actualmente, los organismos oficiales como la Corte Suprema de Justicia de la Nación y el Ministerio Público Fiscal de la Provincia de Buenos Aires incorporan de manera incipiente las categorías transfemicidios y travesticidios. Frente a esto, las organizaciones sociales, principalmente del colectivo LGBTI+, realizan un trabajo artesanal de relevamiento de información para visibilizar las muertes violentas por cuestiones de odio que se desencadenan como resultado de la discriminación y transfobia estructural, como así también denuncian el subregistro de los crímenes de odio contra las personas LGTBI+

Políticas de género durante el contexto de pandemia

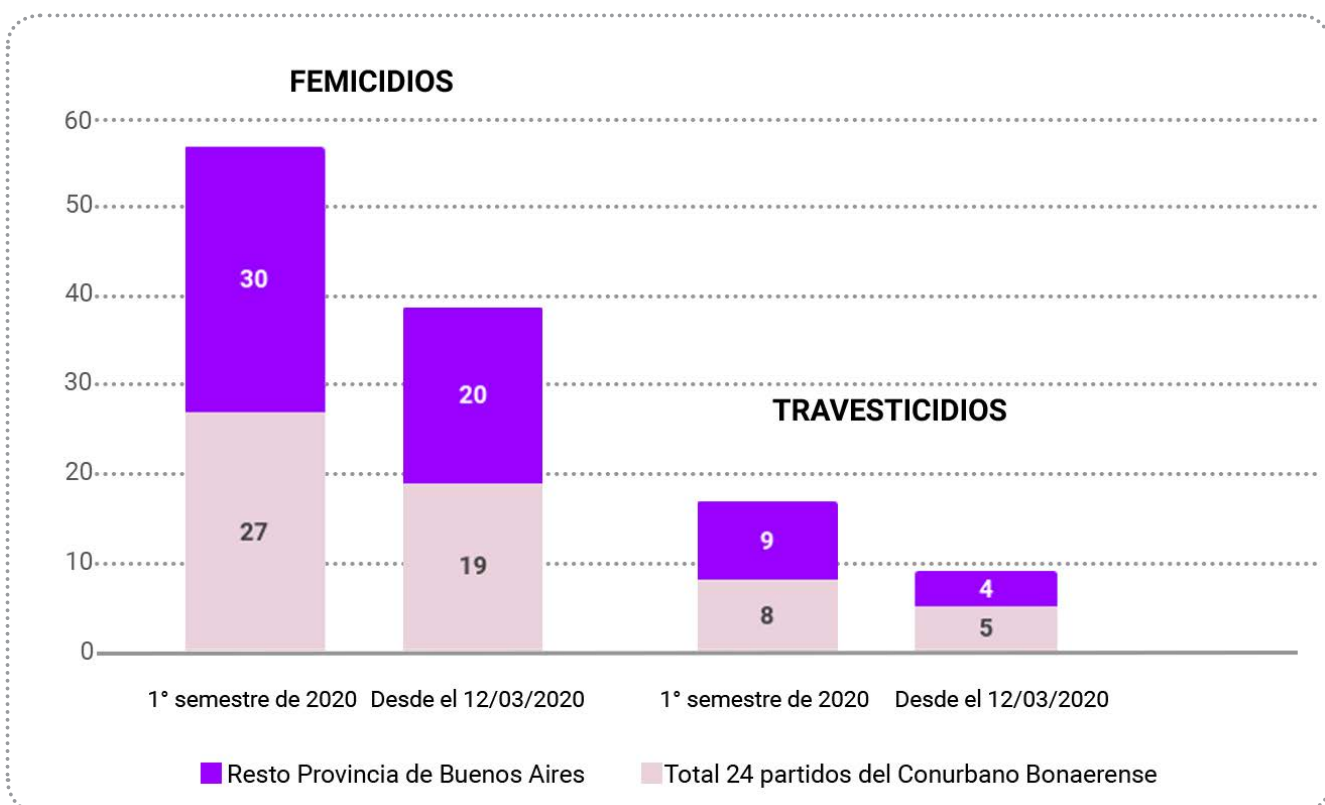
El Estado en sus diferentes niveles de gobierno es un actor fundamental en el abordaje y puesta en acción de diversas intervenciones para la reducción de la brecha de género. La intervención del Estado resulta indispensable para impulsar y sostener esos cambios.

Imagen 1: Víctimas de femicidios. 2015-2019



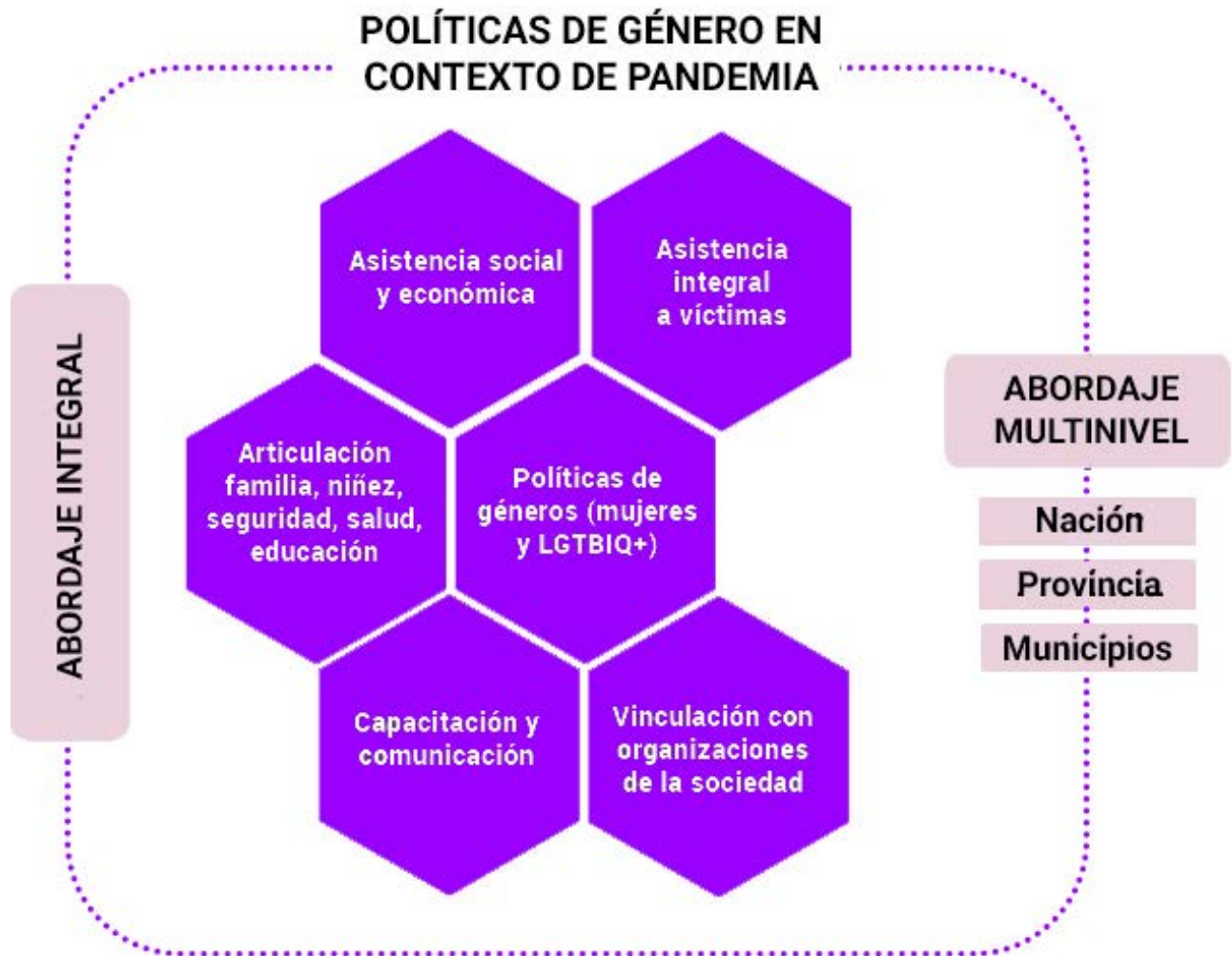
Fuente: Observatorio del Ministerio Público Fiscal de la Provincia de Buenos Aires.

Imagen 2: Víctimas de femicidios y travesticidios. Primer trimestre de 2020



Fuente: Observatorio Lucia Perez

Imagen 3: Esquema de organización de las políticas de género en contexto de pandemia.



Fuente: Elaboración propia

Las áreas de género especializadas a nivel nacional, provincial y de los municipios del Conurbano Bonaerense, despliegan acciones y actividades referidas a la violencia de género. Las dos grandes líneas de acción son: la asistencia integral a la víctima de violencia como asesoramiento legal, apoyo psicológico, atención directa a través de hogares- refugio para casos de alto riesgo; y la prevención de la violencia de género como talleres/ charlas y capacitación de los agentes públicos.

El cambio de gestión gubernamental en diciembre de 2019 al mando del Frente de Todos, trajo consigo la creación de carteras ministeriales, a nivel nacional el Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad y en la provincia de Buenos Aires el Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual.

Esta jerarquización de las políticas de género y diversidad sexual propone ampliar la agenda y el abanico de acciones.

Solo días atrás se oficializó el [Plan Nacional de acción contra las violencias por motivos de género](#).

El contexto de aislamiento y restricción de circulación obligó a adaptar el trabajo de las áreas de género a este nuevo escenario; en particular, las áreas de género municipales se vieron afectadas. Uno de los cambios más significativos es la focalización de las acciones y actividades destinadas a la asistencia a la víctima, se redujo la atención presencial y se fortaleció la atención telefónica.

Frente al escenario de aumento de la violencia de género durante el aislamiento, las intervenciones del Estado se orientan a cuatro tipos de instrumentos: de asistencia y seguimiento, de vinculación con las organizaciones sociales, de cuidados durante el ASPO y de capacitación y formación.

Al realizar un [recorrido por las políticas de género](#), observamos que se han desplegado de manera vertical desde los diferentes niveles gubernamentales, Nación, Provincia y Municipios, a la vez que se despliegan acciones transversalmente articulando entre los diferentes organismos (Mujeres, Géneros, Justicia, Seguridad, Educación y Salud principalmente), abordando la temática desde una perspectiva integral. (Imagen 3)

El modo de abordaje de la violencia de género que se lleva adelante en los servicios de atención está enmarcado en la noción de integralidad y desde una perspectiva de género.

En estos servicios deben considerarse aspectos que puedan mirar de forma ampliada la problemática y para ello es indispensable promover espacios de escucha activa y empática, de intercambio cara a cara, garantizar la intimidad y la confidencialidad y consolidar canales de comunicación (Cohen Imach, 2016: 106). En cuanto a la atención de la violencia de género prevalecen las instancias telefónicas, vía web o aplicaciones móviles, excepciones al aislamiento en caso de denuncias, oficinas de casos críticos, asistencia alimentaria y fortalecimiento del diálogo entre con el ámbito judicial y policial.

Según el modelo de abordaje territorial de la violencia familiar en la provincia de Buenos Aires; debido a su complejidad se requiere que las intervenciones y acciones tengan un carácter interdisciplinario e intersectorial, propiciando la formación de redes que faciliten la comunicación entre el equipo, la comunidad y los distintos sectores del Estado en pos de mejorar la calidad

y accesibilidad de la atención; desarrollando acciones de prevención, sensibilizando a la población, en un marco de construcción y defensa de los derechos humanos, fortaleciendo la participación y la organización comunitaria. (Observatorio de la Violencia de Género de la Pcia. de Bs.As, 2016)

El trabajo integrado, tanto desde la interdisciplina dentro de los equipos de atención, como el intercambio con otros sectores del Estado y/o de la comunidad, constituye una estrategia imprescindible basada en la consolidación de redes, para dar tratamiento a estas situaciones.

Las organizaciones sociales contra la violencia de género

El 8 de marzo de 2020, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en las principales ciudades del país se registraron movilizaciones exigiendo el cese de los femicidios y travesticidios; la legalización y despenalización del aborto; la implementación efectiva de la Educación Sexual Integral. El Conurbano Bonaerense Oeste, Noroeste y Sur también visibilizó la fecha, estuvieron en las calles numerosas organizaciones sociales, feministas, comunitarias, sindicales entre otras, planteando demandas vinculadas al género de carácter territorial. Fue la última presencia masiva en la vía pública de mujeres, lesbianas, travestis y trans antes del inicio del aislamiento.

Las organizaciones de mujeres y territoriales son actores fundamentales a la hora de visibilizar la problemática de violencia de género y demandar al Estado para que implemente acciones concretas, pero también actúan, se organizan y acompañan a las mujeres víctimas.

Este es el caso de las organizaciones presentes en el Conurbano Bonaerense. Muchas de las organizaciones están nucleadas a modo de

campañas o redes que atienden a cuestiones vinculadas a la asistencia alimentaria o habitacional, acompañamiento en casos de violencia de género o para garantizar el acceso a salud sexual y reproductiva.

Como ha sido mencionado, durante el contexto de aislamiento la intervención estatal sobre la problemática se ha visto limitada.

El acompañamiento y seguimiento de las víctimas de forma presencial y otras articulaciones de tipo comunitarias se vieron seriamente afectadas por las medidas de aislamiento.

Frente a esto, ha aumentado el acompañamiento por proximidad de espacios creados a causa de la pandemia, como ollas populares, y de organizaciones de mujeres y territoriales. El acompañamiento a las personas víctimas de violencia no es una tarea que asumieron durante la pandemia, sino que las realizaban con anterioridad de una forma militante, comprometida y desde un enfoque de derechos las organizaciones sociales y feministas insertas en los diferentes territorios, y que en este contexto toman mayor relevancia.

Según el informe [“El Conurbano en Cuarentena II”](#) en los casos de violencia la actuación de las organizaciones sociales en general o feministas en particular es clave, tanto en la escucha atenta y localización de situaciones como espacio de referencia al que acuden las mujeres en busca de ayuda, como en su acompañamiento para viabilizar los casos en que estas violencias logran ser denunciadas. Asimismo, las organizaciones detectan o son informadas de las situaciones, por ejemplo, en los comedores, y según el caso intervienen llamando a la policía, asegurando que tomen la denuncia, que se implemente la medida cautelar, estableciendo contacto con las fiscalías, entre otras intervenciones. También actúan acompañando a las mujeres en el momento y encontrando espacios donde puedan refugiarse

solas o con sus hijos. Parte de las organizaciones conforman a su vez frentes, redes y construyen espacios de articulación con distintas instituciones. Algunas de las organizaciones han referido que su capacidad de asistencia se ha visto sobrepasada en este contexto y otras, si bien toman contacto con la situación de violencia, logran obtener algunas respuestas a través de 144.

Se destaca además, la articulación con instituciones de nivel municipal y sus equipos de géneros.

En la región Noroeste del Conurbano Bonaerense, fueron consultadas integrantes de organizaciones feministas de los municipios de Malvinas Argentinas y José C. Paz, quienes mencionan que hacen acompañamientos y/o asesoramientos telefónicos, que también han acompañado a realizar denuncias a la Comisaría de la Mujer. A su vez hacen referencia a la asistencia alimentaria que realizan a partir de donaciones o mediante la gestión con áreas municipales o con otras organizaciones aliadas. A su vez refieren que han comenzado a vincularse con chicas travestis y trans quienes padecen una situación crítica con problemáticas vinculadas a salud y falta de alimentos.

Por su parte, en el marco de las acciones del 3 de junio por el Ni Una Menos, las organizaciones integrantes de la [Asamblea Feminista Conurbana Noroeste](#) realizaron difusión de información y asesoramiento en caso de violencia de género en ollas populares de la región. En zona sur las organizaciones de mujeres que integran movimientos sociales como Somos Barrios de Pie, la CCC, Marea y el Movimiento Evita, bajo el lema “Por una cuarentena segura para todas” se pronunciaron con la advertencia de que el aislamiento obligatorio, medida clave para contener la curva de contagios del COVID-19, puede agravar la violencia machista porque muchas mujeres conviven con sus agresores. Estas organizaciones a su vez difundieron un recusero para ubicar a las promotoras barriales de sus organizaciones contra las violencias.

Desafíos entre la pandemia y la vuelta a la “normalidad”

La pandemia deja al descubierto varias cuestiones. Trajo consigo nuevas problemáticas y a su vez refuerza otras preexistentes, como aquellas asociadas a las desigualdades de género. La alarma es ineludible, permanecer en aislamiento agrava la situación de violencia machista. Esta violencia se padece mayormente en el ámbito de la convivencia con la pareja y es allí también en donde se produce la mayor cantidad de femicidios. Se registra un crecimiento de la violencia de género que exige políticas públicas efectivas de proximidad y accesibles para la población afectada.

Durante este tiempo, las organizaciones y el Estado, buscan generar nuevos modos de articulación y vínculos. El Estado jerarquizó sus organismos para atender la temática aunque al mismo tiempo se redujeron los canales personales de atención y contención por el aislamiento impuesto. En ese escenario las organizaciones de mujeres y territoriales aumentaron exponencialmente el trabajo de acompañamiento. Esta nueva coyuntura, exige reconocer y articular con el entramado territorial de organizaciones. Más que nunca, el abordaje integral de coordinación estatal entre niveles de gobierno y entre diferentes organismos públicos requiere de las organizaciones sociales y los feminismos para encarar esta cuestión.

FUENTES:

- Cohen Imach, Silvina (2016) Infancia maltratada en la posmodernidad: teoría, clínica y evaluación. Paidós, Buenos Aires.
- El Digital (2020) Con al menos 22 femicidios desde la cuarentena, desde La Matanza exigen que se declare la Emergencia en Violencia de Género. Diario el El Digital, 17 de abril de 2020. Disponible en: <http://www.el1digital.com.ar/articulo/view/90673/con-al-menos-22-femicidios-desde-la-cuarentena-desde-la-matanza-exigen-que-se-declare-la-emergencia-en-violencia-de-genero>
- Hoyos, S.; Puntano, L.; Rodríguez Barrios, E.; Rofman, A. (2020) Violencia de género en el aislamiento: las respuestas de los municipios del Conurbano. Observatorio del Conurbano Bonaerense/UNGS, 1 de mayo de 2020 Disponible en: <http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/Violencia-de-genero-en-el-aislamiento-1.pdf>
- LATFEM (2020) Pandemia: ¿por qué los femicidios se mantienen y el resto de los delitos bajan?. Latfem, 22 de abril de 2020. Disponible en: <https://latfem.org/pandemia-por-que-los-femicidios-se-mantienen-y-el-resto-de-los-delitos-bajan/>
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2020) Medidas en materia de género y diversidad en el marco de la emergencia sanitaria. Ministerio de las mujeres, géneros y diversidad. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/generos/medidas-en-materia-de-genero-y-diversidad-en-el-marco-de-la-emergencia-sanitaria>
- Observatorio de la Violencia de Género de la Provincia de Bs. As. (2013) El modelo de abordaje territorial de la violencia familiar en la provincia de Buenos Aires. Observatorio de la Violencia de Género, Defensoría del pueblo de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.defensorba.org.ar/micrositios/ovg/pdfs/Instrumentos-Tecnicos-para-Mesas-Locales.pdf>
- Observatorio Lucía Pérez de Violencia Patriarcal (2020) Primer padrón autogestionado y público de femicidios, travesticidios, muertas por aborto clandestino y desaparecidas. Disponible en: <http://niunamenos.lavaca.org.ar/wp-content/uploads/Violencia-de-genero-en-el-aislamiento-1.pdf>



